

Señor **Ministro de Cultura, Luciano Cruz-Coke**; Señor José Sandoval, **Encargado de Negocios, representando a la Embajada de Ecuador, Señor Capitán de Navio, Bernard Johnson, representando al Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas**, señores **embajadores de Perú**, Carlos Pareja; **Bolivia**, Walker San Miguel; **España**, Juan Manuel Cabrera; **Guatemala**, Luis Alberto Padilla; **Cuba**, Ileana Díaz; **Costa Rica**, Jean Ruge; **Paraguay**, Terumi Matsou, todos ustedes, representantes de nuestra cultura común hispanoamericana, que nos honran con su presencia. Estimada **Estelina Quinatoa, curadora de la Exposición Máscaras del Ecuador**. Señores agregados culturales, miembros del Directorio de la Fundación Centro Cultural Palacio La Moneda, representantes de gobierno, empresas, instituciones culturales, amigas y amigos.

Rescatar, valorizar y difundir nuestro patrimonio cultural, poniéndolo a disposición de todos los chilenos, y de los extranjeros que nos visitan, del modo más amigable y atractivo, ha sido una de las labores permanentes de este Centro Cultural que hemos llevado a cabo a través de exposiciones de gran nivel y envergadura, cuya concreción ha sido posible gracias a la unión de voluntades y la construcción de alianzas entre instituciones públicas y privadas.

La respuesta del público ha sido extraordinaria, tal como pudimos verlo en durante nuestra última exposición, La Antigua China y el Ejército de Terracota, que batió un record histórico de público con 222 mil visitantes, 2222 personas cada día. 22 mil personas nos visitaron el pasado Día del Patrimonio, cuando tuvimos la alegría de ser el lugar más concurrido del país.

Pero más allá de las cifras, nuestra satisfacción está en ser testigos presenciales de cómo los chilenos disfrutaban de la cultura en este espacio. Sin embargo, nuestra apuesta ha ido un paso más allá, poniendo de relieve conceptos como el respeto y valoración de la diversidad cultural, que nos caracteriza como país, y el diálogo intercultural, que amplía y enriquece nuestra visión del mundo y de nosotros mismos, a través del contacto con otras culturas y cosmovisiones del planeta.

La exposición Máscaras del Ecuador, con la cual Chile y Ecuador festejamos juntos los 222 años de nuestras repúblicas, afirma de modo contundente

nuestra identidad, ante todo, latinoamericana, por encima de las fronteras geográficas, en base a una historia, una lengua, una tradición y un sentimiento ampliamente compartidos. Se trata de un regalo de nuestros hermanos ecuatorianos para todos los chilenos que representa el anhelo y la voluntad de estrechar y proyectar los lazos culturales que tradicionalmente nos han unido, en base a elementos comunes fundamentales.

La matriz indígena, la conquista española, la vida colonial —cuando ya se consolida un activo intercambio cultural entre Chile y Ecuador— las luchas independentistas, la historia política y las problemáticas sociales contemporáneas en nuestro continente, son realidades compartidas que cimientan una larga relación de amistad y colaboración entre ambos países.

La muestra que presentamos se basa en una excepcional colección de máscaras, mascarones, caretas y figuras enmascaradas pertenecientes al Estado ecuatoriano, cuyos usos y significados se contextualizan a través de material visual y sonoro. Un patrimonio arraigado en la tradición funeraria ancestral de los pueblos prehispánicos, que se actualiza y se mantiene

plenamente vigente en la cultura popular de Ecuador y se extiende a todo el mundo andino, llegando hasta el norte y centro de Chile, en la indumentaria de rituales y celebraciones festivas y religiosas, encarnando el sincretismo indígena-católico propiciado por la colonización española en América.

Esta exposición cumple además con una condición tan inusual como valiosa: abordar el patrimonio cultural desde la cosmovisión y la tradición que le es propia. Esto porque su curadora, nuestra querida Estelina Quinatoa, antropóloga investigadora de la Reserva Arqueológica del Banco Central del Ecuador, pertenece a la próspera comunidad indígena quechua de Tavallo, en la sierra ecuatoriana. Famosa por su mercado artesanal, esta ciudad es un ejemplo mundial de consolidación, arraigo y defensa de su identidad cultural, la cual han logrado mantener vigente y proyectar hacia el futuro en

base a la apropiación y preservación de su patrimonio material e inmaterial, el trabajo y la educación, que permiten a los otavaleños altos niveles de calidad de vida.

Quiero agradecer a Estelina su presencia entre nosotros, la oportunidad de conocerla y compartir con ella, su generosidad y disposición para colaborar en el montaje, en la capacitación de los guías y en otras tareas en las cuales nos ha estado acompañando durante estos días previos a la inauguración.

Mis agradecimientos al Museo del Banco Central y al Ministerio de Cultura de Ecuador, por depositar en nosotros la confianza y poner al acceso de nuestros visitantes el valioso y diverso legado arqueológico y etnográfico de los pueblos ecuatorianos; a la Embajada del Ecuador en Chile, coorganizadores de esta muestra, y a Lan Chile, por el transporte de las piezas de esta exposición que, estamos seguros, abrirá a nuestros visitantes un universo de colores, ideas y formas para reconocer, comprender y disfrutar de un patrimonio latinoamericano profundamente arraigado en nuestra tierra.